



A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

MIGUEL ANXO FERNÁNDEZ BELLO, *Diputado del GRUPO PARLAMENTARIO DE UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA*, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que solicita **respuesta por ESCRITO relativa a la declaración de estado de alerta por sequía de la Confederación Hidrográfica Miño-Sil.**

La Confederación Hidrográfica Miño-Sil (CHMS) en una reunión mantenida el lunes 2 de octubre, declaró la alerta por sequía en la demarcación, después de que la Oficina Técnica de la Sequía analizara los datos del año hidrológico que alcanzó hasta el 30 de septiembre. Hubo unanimidad en la Confederación al reconocer que estamos ante el año más seco de la historia desde que se cuenta con datos. Según los datos ofrecidos por el Presidente de la Confederación, el nivel de precipitaciones fue del 40% por debajo de la media. Han caído 670 litros por metro cuadrado cuando según sus estimaciones, tenía que haber llovido 1.100 litros por metro cuadrado.

En dicha reunión se puso de manifiesto que las zonas que se encuentran en peor situación son las riberas del Cabe, (Lugo), Limia y Sil, en la parte superior (el Bierzo), pero también el Miño Alto y el Baixo Miño. Entre los acuíferos más importantes afectados por la sequía se apuntó a los de la cuenca del Limia. El río Limia se encuentra en el 60% por debajo de la media. En A Terra Cha la media está 40 o 50 centímetros por debajo del nivel que debería tener. En el aluvial del Baixo Miño, el nivel del agua debería estar a menos un metro y está a menos dos con veinte centímetros.

La falta de lluvia y de caudales, ha llevado a que numerosos municipios hayan renunciado a la solicitud de concesiones de agua temporales para hacerlas permanentes al comprobar los problemas que tienen para captar suficiente caudal. Es así en municipios como Paradela y Baralla (Lugo), o en los municipios ourensanos de Ribadavia, Vilamartín, A Rúa-Petín y otros del oriente de Ourense.

La Confederación Hidrográfica del Miño-Sil estaba en estado de prealerta desde principios de año por sequía, puesto que las reservas estaban al 65% por debajo de la media. Ahora se ha entrado en estado de alerta al caer las reservas entre el 40% y el 65%. El siguiente paso sería el estado de emergencia en caso de seguir sin lluvia, y de caer las reservas por debajo del 40%. De momento, se garantiza el abastecimiento de agua a los núcleos de población. El Presidente de la Confederación indicó que también se van a mantener los caudales ambientales, los caudales ecológicos. Por lo de ahora, la Confederación ha señalado que no está en sus previsiones hacer

restricciones en el territorio gallego, si en el canal bajo del Bierzo.

En Galicia no hay regadíos procedentes de embalses que necesitan agua. Solo el Val de Lemos pero ya finalizó su ciclo de cultivos. El embalse de Vilasouto, de donde coge agua Monforte, Bóveda y municipios del sur de Lugo tiene el agua garantizada hasta diciembre.

El río Miño, en Lugo, lleva un 59% menos de agua de la media.

La CHMS afirmó que va a aumentar la vigilancia en las concesiones en alta para que no exista derroche de agua.

Por si hay quien todavía tiene dudas acerca de las nefastas consecuencias del cambio climático, la sequía que no solo sufren las zonas de Galicia señalada, si no muchas partes del estado, parece no tener fin. Las lluvias no llegan, y sólo parecen concatenarse secuencias de anticiclones. El clima ha cambiado incluso en áreas húmedas como Galicia. El problema reviste gravedad y no se debe afrontar de forma cortoplacista, con cortes de agua o restricciones. Debe adoptarse una política del agua distinta, y jugar un papel más activo en la lucha contra el cambio climático.

Por todo lo expuesto, se formulan las siguientes preguntas:

¿Qué implica la decisión de la Confederación Hidrográfica del Miño-Sil de declarar el estado de alerta por sequía en la demarcación? ¿Qué medidas a nivel práctico implica la declaración de estado de alerta en la demarcación?

¿Prevé la Confederación que se llegue al siguiente estado, el estado de emergencia, en las zonas indicadas, sobre todo de Lugo y de Ourense? De ser así, ¿Qué medidas se adoptarían al respecto? ¿Qué implicaría?

¿Se ha coordinado la CHMS con las otras administraciones, local y Xunta, a fin de abordar el grave problema de sequía que padecen amplias zonas de Galicia como las descritas? De ser así, ¿A qué conclusiones se ha llegado?

¿Comparte el Gobierno que la grave sequía que padece Galicia y otras muchas partes del estado debiera ocupar un lugar privilegiado entre las preocupaciones del Gobierno? ¿No cree que lo que está ocurriendo con el clima, incluso en zonas tradicionalmente húmedas y abundantes en precipitaciones, es una muestra clara de una de las caras del cambio climático?

¿No debería el Gobierno tomarse más en serio el cambio climático y sus consecuencias? ¿Comparte que se trata de un problema preocupante puesto que el agua es fundamental? ¿No cree que el agua no debería estar jamás en manos privadas? ¿Comparte que la gestión del agua deber ser siempre pública puesto que es un bien colectivo y actualmente escaso? ¿Comparte que no se debe comerciar con el agua?

¿Sabe que la cuenca del Miño-Sil está sometida a una sobreexplotación por parte de compañías eléctricas? ¿Prevé aprobar más concesiones para la explotación hidráulica de esta cuenca? En caso afirmativo, ¿No cree que deberían paralizarse todo tipo de concesiones o ampliaciones de concesiones?

¿Cuál es el grado de compromiso del Gobierno para afrontar la grave sequía existente en Galicia?

¿Qué zonas de Lugo están más afectadas? ¿Y de Ourense?

4 de octubre de 2017.



Miguel Anxo Fernández Bello

Diputado Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea